

BAÍÑAS

Esta localidad se encuentra al sur del municipio de Vimianzo, en las inmediaciones del embalse da Fervenza, el principal de los formados por el río Xallas. La iglesia se encuentra en el centro de la aldea, oculta tras las viviendas que flanquean la carretera principal.

Esta parroquial perteneció en origen a un monasterio benedictino que en 1417 se anexionó al de San Pedro de Fóra mediante un privilegio del arzobispo compostelano Lope de Mendoza. Tuvo título de abadía hasta el año 1487, cuando fue incorporado a San Martín Pinario en calidad de priorato. Jerónimo del Hoyo afirma haber visto el claustro en su visita de 1607 al arzobispado de Santiago, y el Padre Yepes comenta en 1613 que "tiene su iglesia y claustro, con indicios de haber sido un buen monasterio". De este complejo ya sólo se conserva la iglesia, a la que en 1802 añadieron una sacristía y una nueva fachada occidental, intervención que alargó la longitud de la nave hacia el Oeste. Este frente estaba coronado por una espadaña de dos cuerpos que fue parcialmente derruida por un temporal en 1853. En 1891 se desmontó este remate y se erigió la torre que hoy culmina el conjunto.

Iglesia de Santo Antoíño

APESAR DE HABER SIDO un templo cenobial, el edificio no presenta la planta propia de las iglesias monásticas del románico gallego, con tres naves y tres o más ábsides en su cabecera. Su traza es la típica de los templos rurales: con una única nave y un ábside rectangulares.

El cuerpo de la iglesia, dividido en cuatro tramos y cubierto por bóveda de cañón de cemento sostenida por arcos de medio punto, ha sufrido una serie de reformas que han transformado su articulación, perdiéndose la lógica correspondencia entre los contrafuertes y los arcos, y modificán-



Muro sur

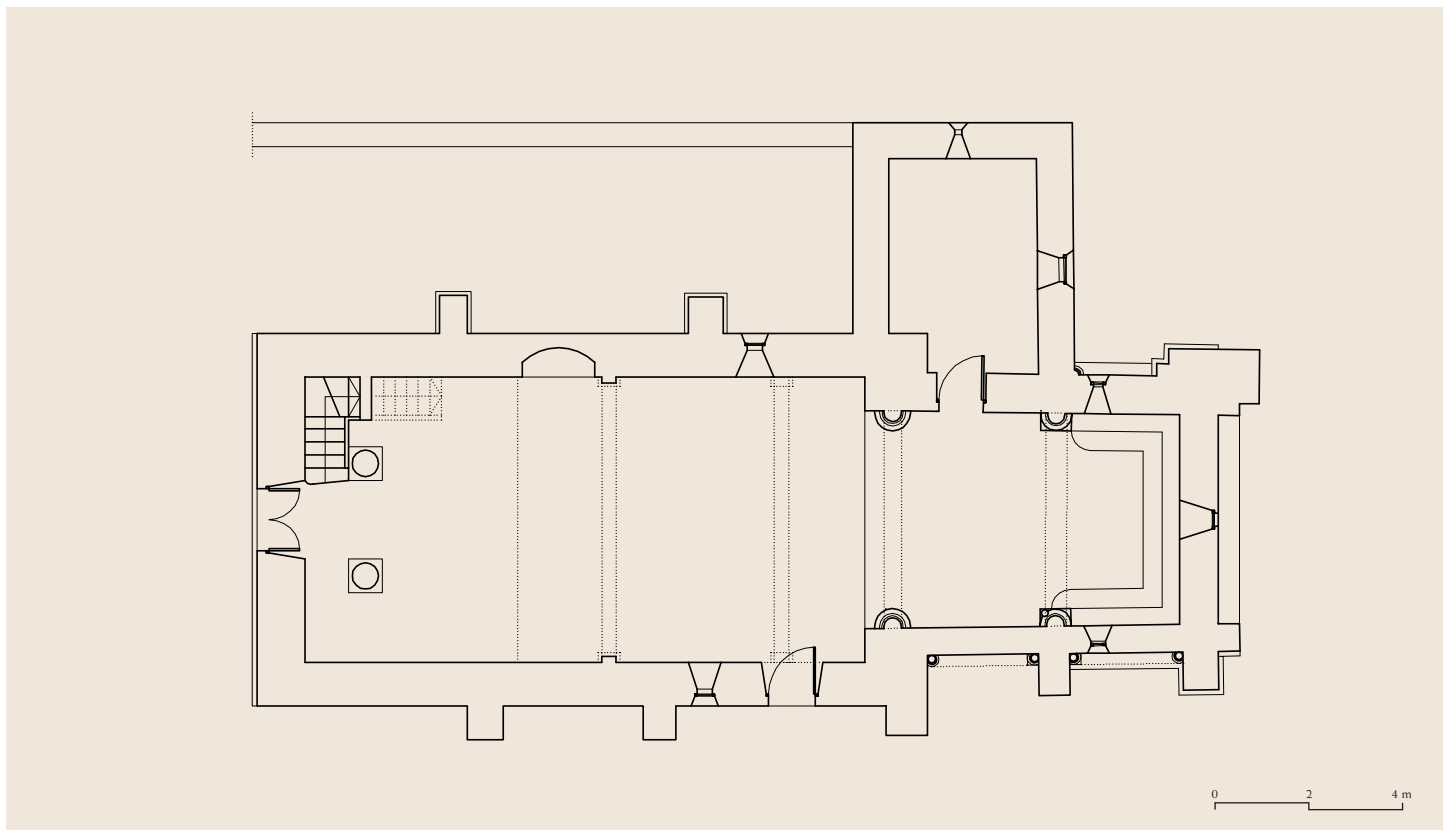
dose la longitud de los tramos. López Vázquez publicó la descripción del templo que dio el obispo de Abaren en la visita pastoral de junio de 1741, y según la cual la capilla mayor se cubría con bóveda y el cuerpo "a tejabana". El mismo autor indica que la cubierta de madera fue incendiada por los franceses en 1809 y mandada reconstruir por los monjes de Pinario ese mismo año, mientras que la bóveda actual data de 1967. El espacio que parece haber sufrido menos transformaciones es la capilla mayor, que se cubre con bóveda de cañón apuntado, reforzada con un arco fajón de idéntica forma y directriz que el triunfal.

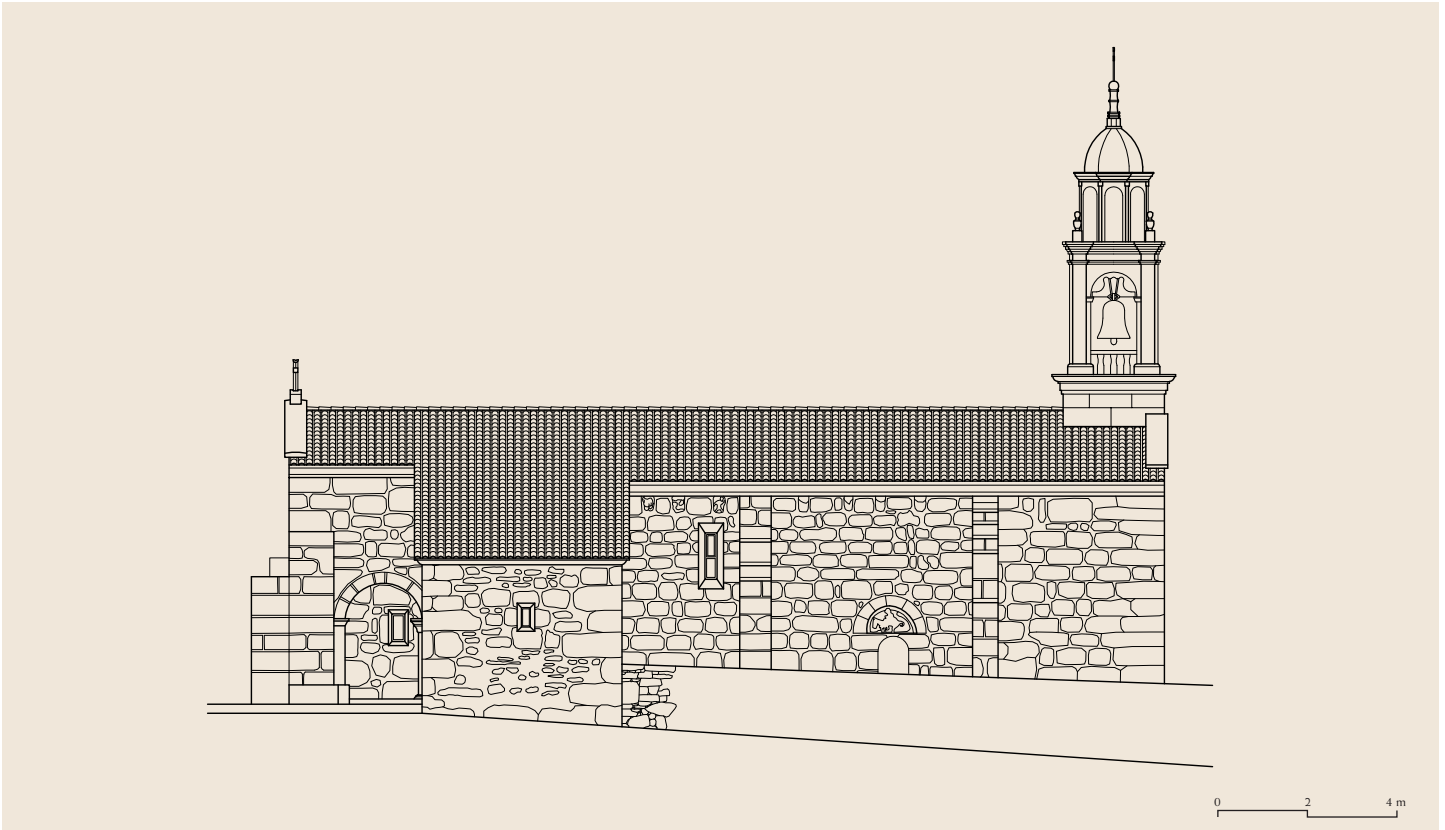
El acceso al presbiterio se produce a través de un arco apuntado y doblado. La arquivolta inferior es de perfil recto y sin decoración, y se apea sobre columnas entregas. La superior lo hace en los muros de la nave y destaca por su rica molduración a base de tres gruesos bocelos, exornados con una chambrana con cuádruple hilera de billetes menudos. Los capiteles presentan decoración vegetal muy pegada a la cesta en la mitad inferior, pero con volutas destacadas en su parte alta. En el capitel del evangelio se dispone un orden de hojas planas que nacen de un collarino liso y cuyas puntas se doblan sosteniendo las características bolas. Las de los ángulos tienen el nervio central marcado por una leve incisión y la superficie decorada con un

entramado geométrico. El capitel de la epístola presenta un diseño diferente: formado por dos hojas esquemáticas, con las puntas enrolladas en grandes espirales que realzan sus ángulos superiores. La cara frontal se remata con una hojilla plana que alberga una poma. Sobre los capiteles se disponen sendos cimacios con dos molduras: la primera cortada a bisel y la segunda un listel recto. Estas piezas se impostan en el muro de la nave y también hacia el interior del presbiterio, donde señalan el arranque de la bóveda.

En la capilla mayor las columnas del fajón imitan a las delanteras. Nuevamente están sobreelevadas mediante podios, aunque ahora sus basas presentan plintos cuadrangulares muy elevados y destacados en planta. La basa de la epístola se decora, además, con una cabeza de serpiente, mientras que la del evangelio ha perdido la ornamentación. El capitel del evangelio presenta un primer registro de hojas planas con el nervio excavado y los vértices ligeramente doblados por el peso de otras hojas semejantes, dispuestas en dos órdenes, y de las que sólo vemos el revés. En la cara frontal se dispone además una hojuela lanceolada con nervio central muy marcado, y sobre ella una rosácea. De los cuatro capiteles éste es el de aspecto más macizo y geométrico. El de la epístola, por su parte, repite la decoración del capitel norte del triunfal: con las grandes

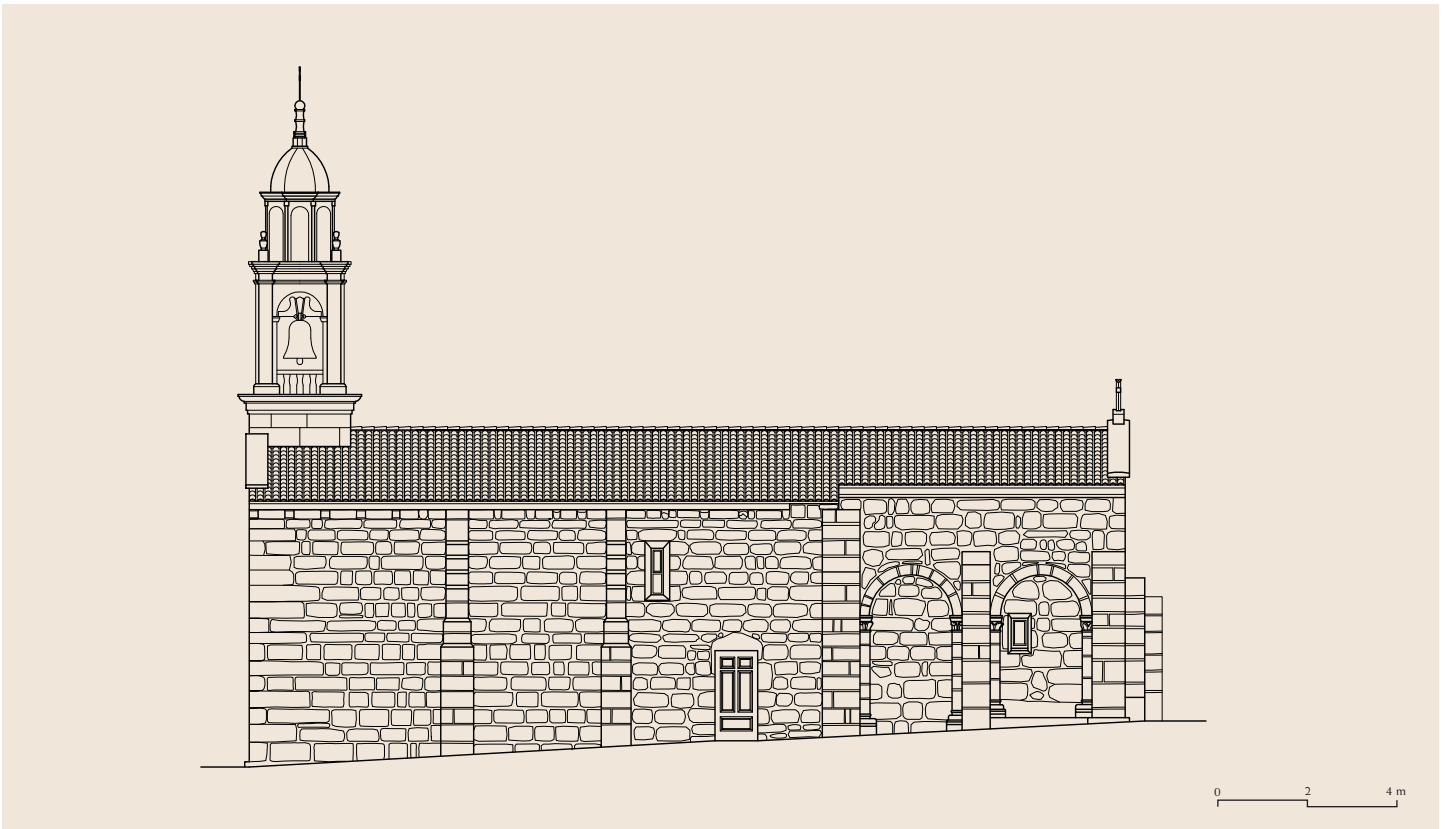
Planta

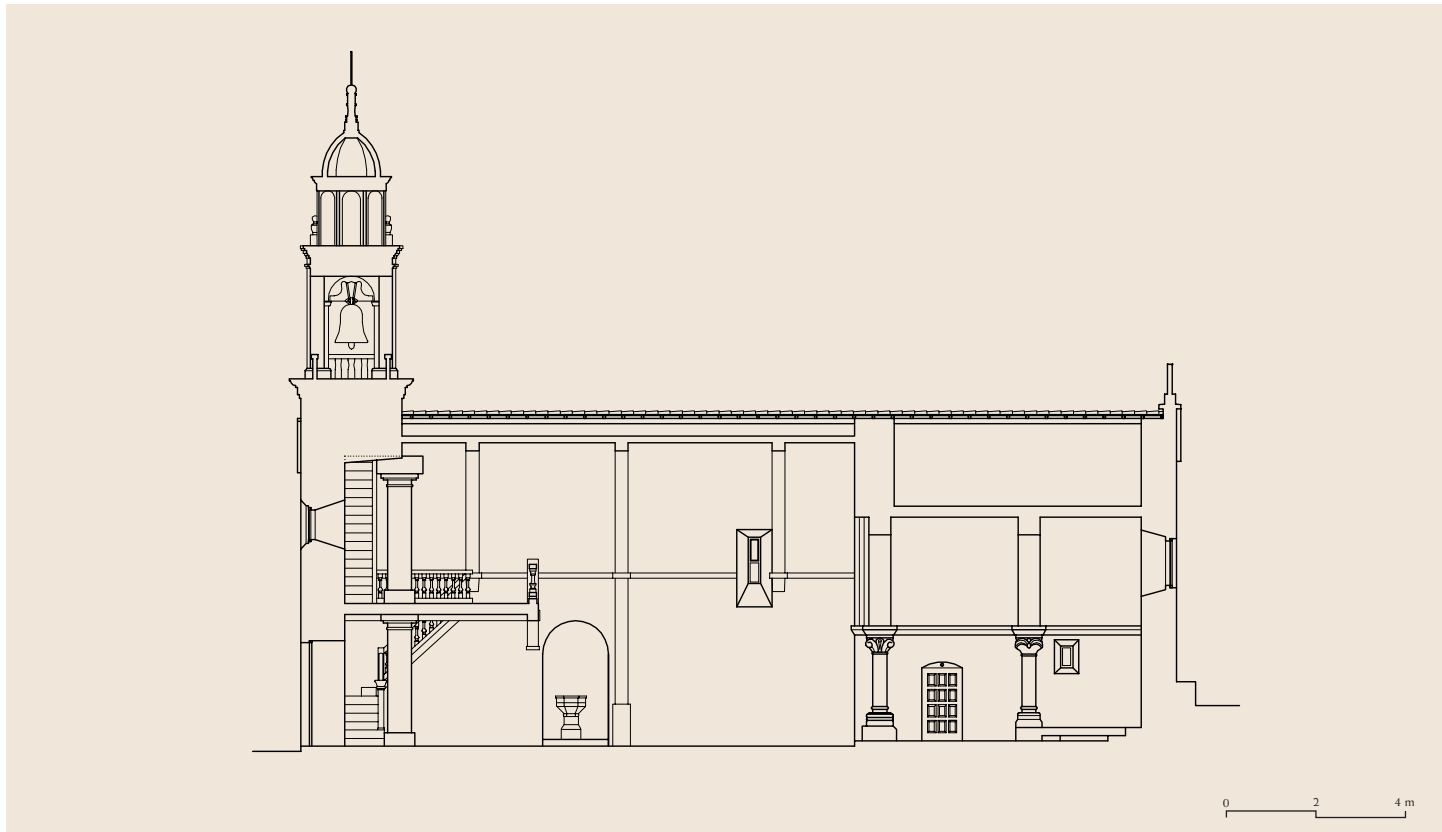




Alzado norte

Alzado sur





Sección longitudinal

hojas planas rematadas en bolas, pero ahora la superficie es lisa, sin ornamentación en retícula. Los cimacios siguen el modelo de los delanteros y enlazan con las impostas, que se interrumpen en el testero. En el cierre oriental del presbiterio destaca la saetera de derrame interno.

En la nave se evidencian diferentes intervenciones. Ya comentamos que la cubierta y la fachada occidental no son las originales, pero en los muros laterales conserva los accesos primitivos, bajo arcos de medio punto muy profundos –el septentrional cegado–, y en la mitad superior las amplias saeteras.

En el exterior, el templo mantiene gran parte de su fábrica medieval. El ábside presenta testero recto con zócalo poco elevado y dos contrafuertes reforzando los esquinales. En este lienzo se abre una saetera sin decoración. Los muros laterales se articulan en dos tramos mediante los contrafuertes que contrarrestan los empujes del fajón. En cada tramo el lienzo se anima mediante arcos de medio punto sostenidos por columnas acodilladas con capiteles vegetales donde se emplean el modelo de hojas planas puntiagudas o las rematadas en bolas y espirales. En el frente septentrional sólo se conserva el arco oriental, ya que el segundo desapareció tras la construcción de la sacristía.

En el lado sur, el paso de la cabecera a la nave queda señalado mediante un contrafuerte muy destacado. El cuerpo de la iglesia se divide en tres tramos mediante dos estribos, con el acceso meridional dispuesto en el tramo más oriental: se trata de un vano adintelado cerrado por un tímpano semicircular sin mochetas que apoya directamente en las jambas de la puerta. A pesar de que en el interior parece conservarse la entrada original, en el exterior se aprecia que ha habido intervenciones posteriores. En este mismo tramo se abre una saetera. Este frente conserva parte del alero y algunos canecillos que se entremezclan con ménsulas y canes más modernos. Entre los románicos se distinguen algunos de proa de nave y otros que en su momento tuvieron figuración, hoy en día imposible de identificar debido al desgaste que presentan.

La fachada septentrional ha sido parcialmente invadida por la sacristía. Cuenta con dos contrafuertes que la articulan en tres tramos. En el segundo se conservan los restos del acceso norte –hoy cegado–, que estaba formado por un vano adintelado cerrado mediante un tímpano semicircular figurado, sostenido por mochetas. En esta pieza se representa a un hombre a lomos de un cuadrúpedo. El animal ocupa la mitad inferior del tímpano y sobre él la posición axial del jinete divide la superficie de la pieza en



Canecillos del muro norte

dos mitades. Tras la figura humana se ve lo que parece ser un ala, ajustada al contorno del tímpano. El bajorrelieve ha sido tallado en reserva, la anatomía es descuidada y poco conseguida, y se han perdido buena parte de los detalles, lo que aumenta el aspecto arcaico y popular de la pieza. El frente septentrional también conserva parte de la cornisa y de los canecillos que la sustentaban. En el tramo oriental se disponen tres canes figurados: el primero se ha identificado con un titiritero, el segundo representa una pareja abrazada y el tercero una pareja en actitud amorosa. Como en el tímpano, nos hallamos ante piezas populares. Las ménsulas del segundo tramo son todas de proa de nave.

El templo de San Antoñño de Bañas es un edificio sin parangón en el municipio de Vimianzo. A pesar de situarse en una zona rica en restos y construcciones románicas tiene poco que ver con los templos próximos (Santa Baia de Tines, San Miguel de Treos o San Sebastián de Serramo), asemejándose en planta a San Pedro de Redonda (Corcubión). Entre las soluciones que presenta cabe destacar el uso de arcos de medio punto sobre columnas articulando los muros laterales del ábside. Una solución parecida la encontramos en San Esteban de Morás (Arteixo), aunque en este ejemplo los arcos se emplean como unión entre contrafuertes, según el modelo de las naves laterales de la catedral de Santiago de Compostela, que también sirvieron de inspiración para compartimentar las fachadas norte y

sur de templos de la segunda mitad del siglo XII, como San Tirso de Oseiro u obras tardías, como Santa Mariña de Augasantas (Allariz, Ourense) o San Xulián de Moraima (Muxía), la referencia más cercana. Los capiteles del ábside imitan algunos de los motivos empleados en los capiteles vegetales del transepto de la catedral compostelana, pero tienden a simplificar sus formas y, sobre todo, sus detalles.

El tímpano figurado es uno de los escasos ejemplos de Terra de Soneira y las comarcas limítrofes. Al norte del término municipal de Vimianzo está Santiago de Cereixo, cuyo tímpano sur se decora con una representación de la *Translatio* del Apóstol. La decoración de la puerta en la que se ubica y la composición de la escena relacionan esta pieza con el taller de la puerta meridional de Moraima. Sin embargo, no parece que el relieve de Bañas se pueda atribuir a los mismos maestros, puesto que varían la técnica, la composición de la escena y las proporciones dadas a las figuras. La técnica de labra en reserva aparece en otros tímpanos románicos, como el meridional de Santiago de Requeixo (Lugo) o el occidental de San Paio de Muradelle, dando como resultado una obra de aspecto arcaizante, propia de maestros populares de escasa pericia. Al igual que esta pieza, los canecillos figurados que se disponen sobre ella son ejemplos de escultura popular en los cuales se reproducen temas relacionados con el vicio de la lujuria, muy extendidos en los aleros de los templos románicos. La



Tímpano del muro norte

iconografía de la pareja abrazada la encontramos también en la cabecera de San Martiño de Xuvia y la representación del acto amoroso en San Martiño de Mondoñedo.

El empleo de arcos apuntados en el presbiterio, el modelo de chambrana con billetes menudos dispuestos en damero (motivo que también encontramos en la puerta occidental de Santa María das Areas –Fisterra– y otros templos tardíos), los capiteles con decoración esquemática, el tipo de basa o los canecillos en proa de nave son indicios de que nos hallamos ante un templo de cronología avanzada, construido en torno al 1200.

Texto y fotos: PPC - Planos: SAGR/AGD

Bibliografía

CARRILLO LISTA, M. P. y FERRÍN GONZÁLEZ, J. R., 1996, p. 239; DOMINGO PÉREZ-UGENA, M. J., 1998, pp. 266-267; FERRÍN GONZÁLEZ, J. R., 1999, pp. 135-139; HOYO, J. del, s. a. (1607), p. 369; LÓPEZ VÁZQUEZ, J. M. B., 1978, pp. 11, 20-22; LÓPEZ VÁZQUEZ, J. M. B., 1981, pp. 169-178; SORALUCE BLOND, J. R. y FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, X. (dirs.), 1995-2010j, X, p. 170; YEPES, A., 1613, II, p. 67; YZQUIERDO PERRÍN, R., 1983, pp. 263 y 270.



Capitel del arco triunfal

Capitel del arco triunfal

